

Los objetivos

de la Sociedad Cervantina

Con motivo de la fiesta del libro, que este año dedicamos a los niños, me gustaría decir os unas breves palabras, no muchas para no pecar de pesado, en el día de la entrega de premios. Pero debido a mi profesión seguramente que no podré asistir al acto y quiero servirme de Galatea para hacerlo.

Hay una frase de Pitágoras que encierra una gran filosofía y que se ajusta a la conmemoración de nuestro acto: educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres. En este pensamiento del filósofo se encierra hasta cierto punto los principios de nuestra Sociedad Cultural. Que no sólo es nuestra sino vuestra y de todo aquel que quiera venir a nosotros, pues estamos al servicio del pueblo y recibimos como socios y colaboradores a cuantos quieran y aporten ideas nuevas, y a los jóvenes para que con su entusiasmo e inquietudes puedan renovar nuestra directiva y aportar la energía de su juventud.

Decía más arriba que las palabras del filósofo, eran la síntesis de nuestra misión como cultura, queremos y hacemos lo posible por conseguirlo; intentamos promocionar los deportes, para que la juventud se conserve fuerte, distraída y sana, aficionarles a la lectura e inculcarles el interés de saber y cultivarse.

El hombre que tiene una cultura un poco extensa camina por la vida con gran seguridad, tiene un criterio muy acertado de las cosas y nunca hará el ridículo, pues sabe hasta donde puede llegar, siempre y cuando que no se subestime y se sienta orgulloso de su saber, considerándose superior a los demás.

Hay muchos hombres cultos, quizá demasiados, que se han hecho pedantes porque se les ha aplaudido demasiado y han olvidado las palabras de Séneca: Solo sé que no sé nada.

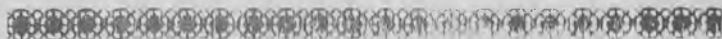
Este hombre culto, no es que tenga el triunfo asegurado, pero tiene muchos tantos a su favor para conseguirlo.

Si en estos momentos de crisis mundial, difíciles para todos y especialmente para los jóvenes, que les es imposible encontrar un puesto de trabajo para empezar su vida y crear una familia; cuando hay una lucha cruenta por ese puesto. ¿Con qué armas puede luchar por él, aquél que no sabe nada?, cuando hay jóvenes preparados que no lo consiguen.

Muchos no han tenido ocasión o medios para asistir a las escuelas laborales, otros porque era cómodo ganar un sueldo sin el sacrificio que supone la enseñanza.

Amigos míos, no quiero investirme de los atributos de un predicador, nada más lejos de mí; solo os pido como Pitágoras a los atenientes, que educéis a vuestros hijos para que cuando lleguen a hombres no sea necesario que sean castigados por la ley.

Simeón T.



DECLARACIONES

DE

IMPUESTOS SOBRE LA RENTA

Miguel Angel Olivares Lopez
Abogado

P.º de la Galatea, 15

Tels. 52 05 02

ESQUIVIAS (Toledo)